

so abierto entre el dinero y el trabajo, no se llenaría con cadáveres, sino con una natural evolución del terreno.

Iniciada la idea de fundar una biblioteca para los obreros gerundenses, muy grato nos sería ver que hombres que se distinguen, quier por su talento quier por su posición, la secundasen.

Arrojamos á los surcos la semilla que puede dar el alimento de la inteligencia á los que de él hayan menester; pero ¿fructificará?

Tememos que no. Es Gerona—con dolor lo confesamos—un campo muy estéril para estas cosas.

CÁRLOS RAHOLA



De Tardor

Impresions

Arreu escampa son allau de boyras
la gebre tardorena.

Ja els matins no traspua la rosada
per las tijas collortas i grisencas,
son brill inquiet de besos entelats.
¡Quina invernada que apropantse es mostra,
quina tristesa 'm fá!

El rátj de sol q' entre el boyram se filtra
aguayta arreu am misteriosa por,
els branquillons deserts el maleexen.
Ell els-é besa, i mor.

El mestral udolant pel gorg devalla
am son aixám de desenganyis d' Estiu.
L' últim piusá que dintre el bosc quedava
al veures sol a abandonat el niu.

En la bosecuria l' irisant cascata
son llagrimall de notás á entelat,
i am penjorolls d' estalactites blancas
son front engarlandá.

I arreu, arreu, la gebre tardorena
á aplanat viaranyis, i estrets congosts,
i am sa alenada gris, atapaída,
á esborronat el bosc.

Il' eco sols, de una campana llunya
per la mort del estin ha sumcejat....
¡Quina invernada la Tardor ens porta!
quina tristesa 'm fá!

MIQUEL DE PALOL.

Octubre 1902.



La Basílica de Gerona

Internándose en la ciudad vieja por la plaza de la Constitución, la calle de Ciudadanos, la plaza del Aceite y la calle de la Forsa, se llega á la subida de la Catedral, que conduce á ésta y á la plaza de su nombre.

La fachada principal de este grandioso templo dedicado á Santa María, se alza sobre una espaciosa plataforma al fin de imponente escalera con tres rellanos de ochenta y seis gradas que tienen cincuenta y seis palmos de anchura en el primer y cien en los otros dos. El frontis consta de tres cuerpos y en el centro hay una ventana circular á cuyos lados se ven las estatuas de la Caridad y de la Esperanza; en la parte posterior se halla la de la Fé, y á la derecha un cuerpo mezquino que sirve de torre del reloj y de campanario. El interior es de una sola nave, de grandes proporciones, desde la puerta principal hasta pasada la sacristía, rematando desde luego en tres de forma muy original. Su longitud es de 59,83 m., su anchura es de 22,39. Los arcos se lanzan con gran osadía, principiando con tres esbeltas ojivas las naves en que remata la bóveda, siendo la central más elevada que las laterales y derramando en cada una de ellas velada luz un lindo rosetón. Las menores se reúnen en una curva detrás del presbiterio, que está rodeado por un semicírculo de pilares que sostiene la cúpula. Atravesando la iglesia, dejando á la derecha el coro y colocándose junto á la primera capilla que sigue á la sacristía, aparece en primer término la ojiva con que empieza una de las naves colaterales del extremo del templo; á la derecha, sobre la puerta de la sacristía, y en el centro del coro, se vé el sepulcro del conde Ramón Berenguer *Cap d' Estopa*, vilmente asesinado por su ambicioso hermano. El altar mayor es notable por su antigüedad y forma original: parece un dosel ó pabellón oriental; la mesa es de alabastro y la cubre en todas sus partes una chapa de plata, menos en el frontal, que tenía capa de oro y que los franceses robaron en 1809. Esta mesa se halla separada algunos palmos del retablo ó altar, gran chapa de plata dorada de más de once palmos de anchura y nueve de ele-